

e venir primeramente a los Adalides, e mostrar, por quales razones tiene, que lo meresce de lo ser. Estos deuen llamar doze Almocadenes, e fazerles jurar, que digan verdad, si aquel que quiere ser Almocaden (1), es ome que ha en si quatro cosas. La primera, que sea sabidor de guerra, e de guiar los que con el fueren. La segunda, que sea esforçado, para cometer los fechos, e esforçar los suyos. La tercera, que sea ligero, ca esta es cosa, que conviene mucho al Peon, para poder ayna alcançar, lo que a tomar ouiesse. E otrosi, para saber guarescer, quando fuese gran menester. La quarta, que deue ser leal, para ser amigo de su Señor, e de las compañias que acabdillare. Ca esto conviene que aya en todas guisas, el que fuere Cabdillo de Peones. E dando ellos testimonio, que ha en si estas quatro cosas, deuenlle llevar al Rey, o a otro Cabdillo que fuere en la hueste, o en la caualgada, diciendo, de como es bueno para ser Almocaden. E desque gelo otorgaren, hale a dar, que vista de nuevo, segun la costumbre de la tierra, e hale a dar vna lanza, con pendon pequeño, que sea hecho como posadero (2). E este pendon ha de ser de qual señal quisiere, porque sea por el conocido, e mejor guardado de sus compañias. E otrosi, porque sepan, quando faze mal, o quando faze bien.

LEX V.—Almocadenus, qui peditum est director et dux, debet esse expertus in rebus bellicis, audax, et celer peditibus, et insuper fidelis; hic creatur à Rege, vel à Duce totius exercitus; in creatione istius servatur forma hic, et in lego proxima posita. Hoc dicit.

(1) *Almocaden.* Nomen istud, et precedens *adalilis*, arabica videntur, et fortè ex bellorum usu inter christianos Hispanie, et saracenos Africe, qui Hispaniam occupaverunt, haec nomina mansuerunt in usu etiam apud Christianos, cum Mauri ita vocarent officiales istos in bellis: nam haec nomina non reperiuntur in legibus Digestorum, neque alii legibus juris communis: sic, et mansuerunt inter Christianos multa alia nomina arabica.

(2) *Posadero.* Quale sit hoc, vide infra tit. 23 l. 14.

LEY VI.—Como deue ser fecho el Almocaden, e que penameresce, si nou vsasse bien de su oficio.

Jurado auiendo los doze Almocadenes, por el que quisieren fazer Almocaden, assi como dice en la ley ante desta, han ellos mismos a tomar dos lanças, e fazerlo sobir en ellas de pies sobre las astas, tomando las cerca, de manera que non se quebranten, ni caya, e alçarlo quatro veces alto de tierra, a las cuatro partes del mundo; e ha de decir a cada vna dellas aquellas palabras, que de suo diximos, que deue dezir el Adalid. E mientra que las dixere, ha de tener su lanza con su pendon en la mano, siempre enderezado el fierro contra la parte do el touiere la cara. E maguer alguno fuese atal, que meresciesse ser Adalid, non lo puede ser, a menos de ser algun tiempo Almogauar de cauillo. E segun dixeront los Antiguos, las cosas que han de yr a bien, siempre han de yr, e sobir de vn grado a otro (1) mejor. Assi como fazen del buen Peon, buen Almocaden, e del buen Almocaden, buen Almogauar de cauillo, e de aquell, el buen Adalid. E desta manera ha de ser fecho Almocaden. E quien de otra manera lo fiziere, deue perder el lugar que touiere, solo por atreverse de fazerlo. E de mas ay otra pena, que si

algun daño, por atreverse, viniessen por culpa de aquel Amocaden mal fecho, que deue auer pena el que lo fiziere, segund aquel daño fuese. Ca si fuere fecho en la manera que sobredicha es, que se deue fazer, non auria culpa ninguna el que lo fiziere Almocaden, si algund yerro fiziesse, mas el mismo deue lacerar por el, segun su fecho. Eso mismo dezimos, si se le desmandassen sus compañeros, que deuen auer pena, segun el daño que viniere por su desmandamiento. Pero entiendese, si el Almocaden non gelo podiesse vedar. Ca el podiendolo vedar, la culpa, e la pena sua deue ser (2).

LEX VI.—Almocadenus creatur forma hic expressa: aliter eum creans perdere debet locum suum seu officium, et tenetur ex gestis almocadeni, si fuerit in culpa; ritè vero creatus tenetur ex sua culpa, et eorum quos ducit, si eos prohibere potuit, non alias. Hoc dicit.

(1) *De un grado a otro.* *L. ut gradatim, ff. de mun. et honor.* et l. nulli, et ibi Joan. de Plat. C. de numer. et actuar. lib. 12.

(2) *La pena sua deue ser.* Vide gloss. in cap. quantæ, de sentent. excom. vide Bart. in l. culpa caret. ff. de regul. juris.

LEY VII.—Quales deuen ser los Peones por la tierra, e como deuen ser escogidos, e guisados.

La frontera de España (1) es de natura caliente (2), e las cosas que nascen en ella, son mas gruesas, e de mas fuerte compulsion, que las de la tierra vieja. E por ende los Peones, que andan con los Adalides, e con los Almocadenes en fecho de guerra, ha menester que sean fechos, e acostumbrados, e guisados, al ayre, e a los trabajos de la tierra. E si tales non fuesen, non podrian luego tiempo biuir (3) sanos, maguer fuesen ardides e valientes. E porende los Adalides, e los Almocadenes deuen mucho catar, que lleuen consigo Peones en las caualgadas, e en los otros fechos de guerra, que sean usados de guerra, e destas cosas que de suo diximos. E demas, que sean ligeros, e ardides, e bien facionados de sus miembros, para bien sofrir el afan de la guerra. E que anden siempre bien guisados de buenas lanchas, e buenos dardos, e cuchillos, e puñales. E otrosi deuen traer consigo, omes que sepan tirar de ballesta, e que trayan los guisamientos, que pertenescen a fecho de ballesteria, ca estos omes cumplen mucho a fecho de guerra. E quando tales fueren, deuen los Adalides, e los Almocadenes amarlos mucho, e honrarlos en dicho e en fecho, partiendo bien con ellos las ganancias que fizieren de consumo, assi como delante se muestra. E si por auentura tales Peones como estos que sobredichos son, non pudiesen auer, ante deuen ellos querer entrar en tierra de los enemigos, con pocos Peones, e buenos (4), que con muchos, e malos.

LEX VII.—Bethica provincia à natura calet, quæ in ea gignuntur, crassiora sunt, et fortioris complexionis, quam que gignit antiqua Castella: unde oportet, quod pedites, qui sunt in comitiva cum exploratoribus, seu almocadenis, aeri, et laboribus illius provincie sunt assueti, ut vivere possint: sicut etiam celeres, membris benè composti, bene armati, lanceis, dardis, seu jaculis missilibus, gladiis, pugillaribus; sint ballistarri inter eos cum munitionibus ballistarum. Hoc dicit.

(1) *De España.* Nota de Bethica provincia; et Hispania, secundum Isidorum 14. lib. Elymolog. cap. 4. habet provincias sex, Tar-

raconensem, Carthaginem Lusitaniam, Gallitiam, et Bethicam, et transreta in regione Africæ Tingitaniam.

(2) *Caliente.* Homines ergo illius Provinciae erunt audacie, quam ali, qui nascuntur in terris frigidis, juxta id quod tradit. Arist. lib. Problematum. section 14. ubi tradit quod frigus adversatur fortitudini, adque audacie, et qui natura sunt frigid, formidolosiores esse, contra, qui calidi, audaces, et ut tradit Vegetius de re milit. lib. 1. cap. 2. omnes nationes, que vicine sunt Soli nimis calore siccatae, amplius sapient, sed minus habere sanguinis dicunt, ac propterea constantiam, ac fiduciam, cominus non habent pugnandi, quia metunt vulnera, qui se ex-guum sanguinem habere neverunt; contra septentrionales populi remoti à Solis ardoribus, inconsultiores quidem, sed tamen largo sanguine redundantis sunt ad bella promptissimi: eligendi sunt ergo tyrones de temperatioribus plagiis, quibus et copia sanguinis suppetat ad vulnerum mortisque contemptum, et non possit deesse prudentia, quæ et modestiam servat in castris, et non parum prodet in dimicazione consiliis. Alia etiam commoda, quæ proveniunt ex temperie regionis, vide per B. Thom. lib. 2. de regim. Princip. cap. 1. ubi tradit multum conferre ad sanitatem, et longitudinem vita, et ad politicam vitam.

(3) *Biuir.* Nota, contra compellentes Indos frigidæ regionis transire ad calidas regiones, ex quo multi moriuntur; sunt enim pru-niendi, quia eos necant.

(4) *Con pocos peones, e buenos.* Et melius est paucos idoneos habere ministros, qui possint opus Dei dignè exercere, quam multos inutiles, cap. tales, 25. dist. addi l. fin. § eo scilicet observando, et ibi Joan. de Plat. C. de re milit. lib. 12.

### TITULO XXIII. DE LA GUERRA, QUE DEUEN FAZER TODOS LOS DE LA TIERRA (a).

Guerra es cosa que ha en si dos cosas. La vna del mal. La otra del bien. E comoquier que cada vna de estas sean departidas en si segun sus fechos, pero quanto en el nome, en la manera de como se faze, todo es como vna cosa. Ca el guerra, maguer ha en si maniera de destruir, e de meter departimiento, e enemistad entre los omes; pero con todo esto, quando es fecha como deue, aduze despues paz (1), de que viene asosegamiento, e folgura, e amistad. E porende dixeront los Sabios antiguos, que era bien de sofrir los omes los trabajos, e los peligros de la guerra, por llegar despues por ellos a buena paz, e a folgura. E pues que el mal que ha en ella, aduze bien, e por aquella sospecha se mueuen los omes a fazerla, deuen los omes que la quisieren comenzar, ser mucho enusios, ante que la comienzen. Onde pues que en el titulo ante deste fablamos apartadamente de los Caualleros, e de los Adalides, e de las cosas que son tenudos de guardar, e de fazer, queremos aqui mostrar, en las leyes deste titulo, de la guerra que conviene que fagan, tambien ellos, como los otros, catando pro de su tierra en dos maneras. La vna, sabiendola guardar, e defender de sus enemigos. La otra, acrecentandola, ganando de lo suyo de los. E mostraremos primeramente, que cosa es guerra. E quantas maneras son della. E por que razones deue ome fazerla. E de que cosas deuen estar apercibidos, e guisados, los que la quisieren fazer. E quales deuen ser, los que fueren escogidos para ser Cabdillos de la guerra. E que es lo que deuen fazer, e guardar. E como se deuen acabdillar todos los otros del Pueblo

por ellos. E que pro nasce del acabdillamiento. E de si mostraremos, quantas maneras son de hazes. E como se deuen partir, quando ouieren de entrar en faienda, o en batalla. E otrosi como deuen ser apercibidos los Cabdillos, en acabdillar las huestes, quando van de un lugar a otro, o quando los aposentan, o quando quieren cercar Villa, o Castillo. E sobre todo diremos de las caualgadas. E de las celadas. E de las algaras. E de todas las otras naturas de guerras, que los omes fazan.

(a) Títulos 1, 6 y 8, lib. 6 de la N. R.—Repetimos aquí nuestra nota al proemio del título precedente.

### TITULUS XXIII.

(1) *Despues paz.* Addi Bald. de pace tenet. et ejus violat in principio. ad fin. et bellum geritur, ut pax acquiratur, cap. noli, 23. quest. 1.

LEY I.—Que cosa es Guerra, e cuantas maneras son della.

Los Sabios antiguos que fablaron en fecho de guerra, dixerón, que guerra es (1) estrañamiento de paz, e mouimiento de las cosas quædas, e destruyime to de las compuestas. E ava dixerón, que guerra es cosa de que se leuanta muerte, e captiuorio a los omes, e daño, e perdida, e destruyimiento de las cosas. E son quatro maneras de guerra. La primera llaman en latin justa (2), que quiere tanto dezir en romance, como derchurera. E esta es, quando ome la faze por cobrar lo suyo (3) de los enemigos, o por amparar a si mismos, e a sus cosas dellos. La segunda manera llaman en latin iuxta (4), que quiere tanto dezir, como guerra que se mueve por soberbia, e sin derecho. La tercera llaman civilis (5), que quiere tanto dezir, como guerra que se leuanta entre los moradores de algund Lugar, en maniera de bandos, o en el Reyno, por desacuerdo que ha la gente entre si. La quarta llaman p'usquam civilis, que quiere tanto dezir, como guerra en que combaten, non tan solamente los Cibdadanos de algun Lugar, mas aun los parientes de un lugar vnos con otros, por razon de bando. Assi como fue entre Cesar (6), e Pompeo, que eran suegro, e yerno. En la qual guerra los Romanos guerreauan los padres contra los hijos, hermanos contra los hermanos, teniendo los vnos con Cesar, e los otros con Pompeo.

LEI X I.—Bellum est pacis segregatio, quietis remotio compositionis destructio; et sunt quatuor genera belli, justum, injustum, civile, plusquam civile. Hoc dicit.

(1) *Que guerra es.* Bellum es perditio corporis, et animæ, et homines ad paupertatem perducit. Gloss. in authent. de armis, in princ. collat. 6. et in l. unic. C. public. latit. vel. consulum nuntiat. lib. 12. et sex causas, quare inter homines pax servatur, ponit. Abb. in cap. Pisani, 1. notab. de restit. spoliator.

(2) *Justa.* Quinque requisita, ut bellum sit justum, vide Bald. 5. volum. consil. 459. persona scilicet res, causa animus, auctoritas. Persona, id est quæ sit sæcularis, non ecclesiastica. Res, ut fiat pro rebus repetendis, et patriæ defensione. Causa, ut propter necessitatem pugnetur, unde dicit Aristoteles, fac ut bellum sit utilium opus tuum. Animus ut non fiat propter odium, vel insatiablem cupiditatem. Auctoritas, quia sine auctoritate Principis non potest bellum indici, et vide Andr. de Iser. in cap. domino guerram, hic finitur lex, et consueludin regni incip. et S. Thom. 2. 2. quest. 40. artic. 1. ubi ponit tria requisita, Principis scilicet auctoritas, causa justa, intentio bellantium recta, et quinque, quæ ponit Baldus ad

hæc tria referuntur: et de Papa iudicente bellum contra scismaticos, vel hereticos, seu contra iura, et li ertiatem ecclesie usurpautes, vide Joan. de Plat. in l. 1. C. ut armor. usus, lib. 11.

(5) Por cobrar lo suyo. Nota tamen, quod solum est licitum persequi per pugnam, quod debitum est de jure gentium, quia hoc habet naturalem æquitatem; secus si sit indebitum de jure gentium, puta ex injusta sententia, vel ex chirographo post bienium, vel ex iniquo statuto, vide Bald. in authent. sed omnino, col. 6. C. de action et obligat.

(4) Injusta. Bella injusta sunt quedam latrocinia, Bald. in cap. dominio guerram, in princ. hic finitur lex, et quot modis dicatur bellum injustum, vide Gloss. 25. quest. 2. in summa.

(5) Civilis. Et capit in isto bello, non sunt servi capientium, secundum Bald. in l. unic. in princ. C. de caduc. toll. quia non sunt propriæ hostes, sed partiales, quia Civitas divisa est in partes, l. si quis ingenuam, §. in civilibus, ff. de captiv. et ubi est ista divisio, accidi eadem modo, quo in arbore, si scinderetur per medium, vel præscinderentur ejus rami, quia citò dessicaretur: in tali enim morbo absconduntur nervi civitatis, id est, magni cives, unde civitati venit spasmus, et plerumque induc tur ad necessitatem tyrannidis, sicut experientia docet; quia imperium, et ignobile vulgus non diu sustinet pressuras, et dicebat quidam sapiens Jauensis, quod divisione in civitate est vermis ingressus in caseo, hæc Bald. ubi supra, vide l. 3. tit. 19. suprà ead. Partit.

(6) Entre Cesar. Et odio bellorum civilium delatum fuit Cæsari Augusto Romanum Imperium, secundum Ambros. super Psalm. 45. column. penult.

LEY II. — Por que razones se mueuen los omes a fazer guerra.

Mouer guerra, es cosa en que deuen mucho parientes, los que la quieren fazer, antes que la comiençen, porque la fagan con razon, e con derecho. Ca desto vienen grandes tres bienes (1). El primero, que ayuda Dios mas porende a los que assi lo fazen. El segundo, porque ellos se esfuerzan mas en si mismos, por el derecho que tienen. El tercero, porque los que lo oyen, si son amigos, ayudanlos de mejor voluntad; e si enemigos, recelance mas dellos. E este derecho, segund mostraron los Sabios antiguos, sobre que la guerra se deuia fazer, es sobre tres razones (2). La primera, por acrecentar el Pueblo su Fe (3), e para destruir los que la quisiesen contrallar. La segunda, por su señor (a), queriendole seruir, e honrar, e guardar lealmente. La tercera, para amparar a si mismos, e acrecentar, e honrar la tierra donde son. E questa guerra se deue fazer en dos maneras. La vna manera es, de los enemigos que son dentro del Reyno, que fazen mal en la tierra; robando, e forçando a los omes lo suyo sin derecho. Ca contra estos deuen ser los Reyes (4), e aquellos que han de juzgar (5), e de cumplir la justicia por ellos (b), e comunamente todo el Pueblo (6), para derragallos, e redrallos de si. Porque segun dixeron los Sabios, tales son los mal fechores en el Reyno, como ponçona en el cuerpo del ome, que mientra que y esta, non puede ser sano. E porend conuiene, que guerrean con tales omes como estos, corriendolos, e faziendoles quanto mal pudieren, hasta que los echen del Reyno, o les maten, assi como de suso diximos en las leyes de los titulos (7) que fablan en esta razon, porque los omes que moraren la tierra, pueden biuir en piz. Mas la segunda manera de guerra de que agora queremos fablar, es de aquella que deuen fazer contra los enemigos que son fuera del Reyno, que les quieren tomar por fuerça su tierra, e amparales lo

que con derecho deuen auer. E desta queremos mos-trar, en qual manera la deuen fazer, segun dixeron los Sabios antiguos, que lo sopieron naturalmente, e los Caualleros, que fueron sabidores della, por obra, e por vso de luengo tiempo.

(a) Véase nuestra nota 2.º á la L. 11, tit. 13 de esta Partida.

(b) Hoy los tribunales y juzgados no administran la justicia en lugar del Rey, aunque si en su nombre. Véanse los artículos 66 y 71 de nuestra Constitucion politica.

LEX II — Bello justo Deus auxiliatur, et qui gerit tale bellum, fit andacior, et fortior, et amici provocantur ad juvamen, inimici coquuntur: et justum bellum est, quod fit ob augmentum fidei, et ad destructionem inimicorum illius; et quod fit ob domini sui custodiam, honorem, et servitum; et quod fit ob patriæ defensionem; et purgandum est regnum à malis hominibus. Hoc dicit.

(1) Grandes tres bieges. Si bellum est justum, oriantur bona, quia rebelles reducuntur ad debitum rationis, vide Bald. in l. ex hac jure, column. 3. ff. de justit. et jur.

(2) Tres razones. Tredecim ponit Lucas de Penn. in l. unic. C. ut armor. usus, lib. 11. allegans auctoritates sacrae Scripturæ, sed in effectu possunt ad istas reduci: vide ibi per eum, column. 3.

(3) Acresentar el Pueblo su Fe. Adde cap. si non, 25. quest. 4. justa ergo ratione bellum fit in Indios maris Oceani, ut fides Christiani nominis augmentetur; sed obstat, quod ad fidem Christi nullus est cogendum, ut in cap. ad fidem, 25. quest. 5. cap. de Judeis, 43. dist. et ut tradit Thom. de Vio, Card. Cajetan. super 2. 2. S. Thom. quest. 66. super 8. art. v. circa primum, contra illos Paganos, qui numquam Imperio Romano subditi fuerunt, terras inhabitantes, in quibus numquam fuit Christianum nomen, nullus Rex, nullus Imperator, neque ecclesia Romana potest movere bellum ad occupandas terras eorum, aut subjiciendum eos temporaliter; quoniam secundum eum nulla subest causa justa belli, cum Jesus Christus, Rex Regum, cui data est omnis potestas in celo et in terra, miserit ad capiendam possessionem mundi, non milites armatae militiae, sed sanctos predicatores, sicut oves inter lupos. Unde neque in Testamento veteri, ubi armata manu capienda erat possessio terræ infidelium, dicit ipse, quod non legit indictum bellum aliquibus, propter hoc, quod non erant fideles, sed vel, quia nolabant dare transitum, vel quia eos offenderant, ut Madianitæ, vel ut recuperarent sua divina largitione concessa. Unde dicit ipse, quod gravissime peccaremus, si fidem Christi Jesu per hanc viam ampliare contenderemus, neque essebimus legitimi domini illorum, sed magna latrocinia committeremus, et teneremus ad restitutionem, utpote injusti debellatores, aut occupatores. Mittendi essent, secundum eum ad hos, predicatores, boni viri, qui verbo, et exemplo converterent eos ad Deum, et non qui eos oppriment, spoliuent, scandalizent, subjiciant, et duplo gehennæ filios facient, more Phariseorum, Joan. verò Majoris in 2. sententiar. dist. 44. quest. 5. in specie tangit de his terris Indorum à nostris occupantis, et dicit, quod cum linguam hispanicam non intellexerunt, neque concionatores verbi divini sine magno milite admitterent, necesse erat, arcis munitas hic, et illuc extruere, ut successu temporum effrænius populus ad mores Christianum assueceret, et intelligendo se mutuo: et quia in omnibus istis faciendis, secundum eum magnæ requiruntur expensæ, quas Rex alius non ministrat, licitum est ergo secundum eum, illas capere, quia alius hoc velle rationabiliter debebit; et tunc cum populus fuerit Christianus, si eorum Rex antiquus fidem non suscepit, deponendum est, cum potest vergere in iacturam fidei, et hoc vult ille populus, si benè christianitatem suscepit, et si adhuc populus illum velit habere Regem, signum es, quod nou sincerè fidem suscepit, et tunc non est relinquendum ei regnum: et quia non decet Regem infidelem habere populum Christianum, cùm per munera, et honores potest eos à fide avertire. Si tamen ipse Rex antiquus fidem velit suscipere cum aliis, non videt (dicit ipse) cur deponendum sit, solvendo pro impensis assumptis, et hoc si prudens fuerit, nisi timeatur de lapsu in infidelitatem. Et si in talibus terris non erat regimen regale, sed politicum, capiens mutare potest ipsam politiam, et dignum est pro plantatione fidei, quod ipse regnum capiat. Subdit etiam, quod et aliud est pro hoc, quia populus ille bestialiter vivit, citra ultraque æquatorem, et sub polis vivunt homines ferini,

ut in Quatripartito dicit Ptolomæus; dicit etiam, hoc jam experientia compertum esse, quare primus occupans justè eis imperat, quia natura sunt servi, ut tradit Philosoph. 4. Politicorum, cap. 3. et 4. hæc Joan. Majoris, Hostiens. post plenè relata verba Iunoc. in cap. quod super his, de voto, in quæstione ista, utrum dominium, et jurisdictione sit apud infideles, et an justè possint debellari; dicit, sibi videri, quod in adventu Christi omnis honor, et omnis principatus, et omne dominium et jurisdictione, de jure et ex justa causa, et per illum qui supremam manum habet, neque errare potest, omne infidelis substraeta fuerit, et probari dicit Ecclesiastic. cap. 10. v. 8. «Regnum à gente in gentem transferunt proper injusticias, et injurias, et contumelias, et diversos dolos»; quod vero factum sit, comprobari dicit in cap. translato, de constit. et hoc in persona Christi, filii Dei vivi, qui non solum sacerdos fuit, sed etiam Rex, Luc. cap. 1. v. 31. 32. et 33. ibi. «Ecce concipies in utero (usque ibi), et Regni eius non erit finis». Unde et ipse dixit auferetur à vobis Regnum, et dabitur genti facienti fructus ejus. Hujus autem regni, et sacerdotii principatum perpetuum commisit filius Dei Petro, et successoribus ejus. Unde dicit ipse, quod constanter asserit, quod de jure infideles debent subiecti fidelibus, non è contra, ut patere dicit in eo, quod legitur, et notatur in cap. 4. in fin. et cap. multorum, et cap. et si Judæos, §. inhibemus, de Judæis. et subdit: quod concedit infideles, qui dominium ecclesie recognoscunt, esse ab ecclesia tolerandæ, neque ad fidem præcisè congregandi sunt, ut dictum est suprà; et quod tales etiam possunt habere possessiones, et colonos Christianos, et etiam jurisdictionem ex tolerantia ecclesie: alios autem infideles, qui neque potestatem ecclesie Romane, neque dominium recognoscunt, neque ei obediant, judicat indignos regno, principatu, et omnium iurisdictione: et cum dicit Hostiens. transit. Oldald. consil. 72. et simpliciter recitando transit Petrus de Anchur. in dict. cap. quod super his, licet in regul. peccatum de regulis juris, lib. 6. ubi latius istam materiam tangit, dicit, quod ex ista opinione Hostiens. sequi possunt multa absurdia, et quod stante ista varietate inter Innoc. et Hostiens. Doctores illustres, standum esset declaratione Papæ. Cardin. etiam in dict. cap. quod super his, deviare videtur à dicto Hostiens. et vult infideles capaces esse dominii, et quod ipsi infideles non admitterent illam rationem, quod Christus dominium Orbis habuit; et subdit, quod in talibus non est de facili præcipitanda sententia. Anton. de Butr. ibidem simpliciter transit, recitando verba Hostiens. Abb. Panorm. recitat breviter opinionibus Innoc. et Hostiens. subdit, quod pro opinione Iunoc. facit cap. dispar, 25. quest. 8. pro opinione Hostiens. cap. si de rebus 25. quest. 7. in neutram partem se inclinans; et contra opinionem Hostiens. facit etiam, quod habetur Deuterou. cap. 2. v. 3. ubi Deus prohibuit populo Israelitico, ne debellaret gentiles habitantes in monte Seir; et cum ista genit. Indorum numquam fuerit festa nomini christiano, neque constat habuisse notitiam nominis christiani, usque ad tempora ista in quibus dignatus est Deus terras illorum Christianis Hispanie ostendere, temperandum videtur à bello. Et licet in aliquibus terris eorum repertus sit idolatriæ cultus, nomendi prius essent per Papam, seu ejus ministros, et præcipiendum eis ut desisterent ab Idolorum cultura, vel ab alio vito contra naturam, et si non obedierent, tunc posset contratales idolatras, vel delinquentes aliás contra legem naturæ, invocari per Papam auxilium brachii secularis, et indicere contra eos bellum: non aliás, juxta dicta Innoc. quem certi Doctor. sequuntur in dict. cap. quod super his. Præterea dictum Philosophi, 4. Politicorum, de quo supra, non quadrat benè in ista gente Indorum; non est enim ista ferina et bestialis, quod ratione caret; immo sunt homines rationabiles, et politia regiminis reperta est inter eos, et in operibus et artificiis fabrilibus multa dexteritas; neque vivunt ultra citraque æquatorem sub polis, ut dicit Joan. Majoris, imo juxta æquatorem, et sub æquatore multi populi in terra grata, et fertili, et temperata sunt; si aliqua stultitia, vel stupiditas reperta est in eis, attribuenda potius infidelitati, juxta id, quod habetur in Epistola Pauli ad Rom. cap. 4. quād carentia humana rationis: dicit etiam S. Greg. 31. Moral. cap. 31. quod ex vito luxuria oritur cæcitas mentis, et ex vito gulae hebetudo sensus circa intelligentiam, et tradit S. Thom. 2. 2. q. 43. art. 1. et 5.

Advertendum tamen est in facto pro hujus questionis resolutione, dominium, et jurisdictionem illarum terrarum ignorantium concessam fuisse Principibus nostris Castellæ, et Legionis Regibus, per sedem Apostolicam, ut plenè patet ex bulla concessionis Alexandri VI. et sic videtur Papam sequuntur fuisse opinionem Hostiens. in